

Entrevista del periodista Leopoldo Ramírez Cárdenas al doctor Pedro de Alba (1933)

Dinorah Zapata Vázquez ¹
Universidad Autónoma de Nuevo León

Entre los principales impulsores de la creación de la Universidad de Nuevo León, debe reconocerse el papel que jugó el doctor Pedro de Alba, médico, educador, político e intelectual, nacido el 17 de diciembre de 1887 en San Juan de los Lagos, Jalisco. De Alba había estudiado medicina en la Universidad Nacional de México, y posteriormente dirigió la Escuela Preparatoria y de Comercio de Aguascalientes. Fue asimismo diputado federal, senador, catedrático y director de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de México, y director de la Escuela Nacional Preparatoria².

En el marco de las reformas sociales y económicas implementadas por el régimen revolucionario, Pedro de Alba se convirtió en promotor de la educación en el país, toda vez que consideraba que todos los mexicanos debían tener acceso a servicios educativos, independientemente de su condición socioeconómica. De manera que en 1933 arribó a Monterrey, comisionado por la Secretaría de Educación, para integrarse como secretario general al comité organizador de la Universidad del Norte, instancia presidida por el entonces gobernador de la entidad, el ingeniero Francisco A. Cárdenas. Finalmente, el 31 de mayo de 1933 vio la luz la Ley Orgánica de la Universidad de Nuevo León, y el 25 de septiembre de ese mismo año la nueva institución universitaria inició sus actividades³.

Pues bien, el 22 de febrero de 1933, el periodista Leopoldo Ramírez Cárdenas se reunió con el doctor Pedro de Alba en el Hotel Colonial para hacerle una entrevista. El diálogo fue publicado al día siguiente en las páginas del periódico *El Porvenir*, y es revelador porque muestra las aristas del proyecto original que Pedro de Alba tenía en mente: la fundación de una universidad interregional, con sede en Nuevo León, que aglutinara a las escuelas de educación superior ya existentes, que recibiera apoyos de los otros estados del norte de México, y que lograra consolidar una presencia a nivel nacional y continental. Asimismo, describe en qué consistía exactamente la comisión que había recibido por parte de la Secretaría de Educación: intervenir en la creación del nuevo centro de estudios superiores, resolver todos los puntos que se fueran presentando en el camino, y difundir el proyecto en los estados colindantes con Nuevo León para obtener de ellos su apoyo.

Pedro de Alba falleció en París, Francia, el 10 de noviembre de 1960, mientras se desempeñaba como delegado mexicano en la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). A modo de homenaje póstumo, y por su gran relevancia para la historia de la Universidad Autónoma de Nuevo León, a continuación se presenta la transcripción de la entrevista hecha por Ramírez a De Alba, misma que puede consultarse en la edición del 23 de febrero de 1933 de *El Porvenir*:

“Mi concepto de Monterrey ha servido de guía y de modelo en diversos aspectos de la vida social y económica de México”: Dr. Pedro de Alba.

El doctor Pedro de Alba, cuya alta personalidad es ampliamente conocida en los círculos intelectuales de México, arribó ayer en la mañana a esta ciudad, según lo expresamos ya en nota por separado. Cumpliendo el ofrecimiento que hiciera el señor gobernador, una vez terminado su período de acción al frente de la dirección de la Escuela Nacional Preparatoria ha venido a Monterrey con el fin de prestar su cooperación al desarrollo del programa relativo a organización de la Universidad del Norte. Por tal motivo, el arribo del destacado intelectual encierra positivo gran interés para la ciudad, aún para la región norte del país, toda vez que la Universidad vendrá a beneficiar a varios estados de la república.

Una entrevista

Con el deseo de no abrumar la atención del distinguido viajero acudimos a su alojamiento del Hotel Colonial horas después de su arribo, siendo recibidos amablemente. Impuesto del objeto de nuestra visita, se dispone a atendernos con el detenimiento que el caso requiere. Ante la mesa de trabajo, escuchamos sus primeras palabras, mientras coloca en orden algunos papeles. La estancia guarda completa compostura: sobre el to-

¹ Investigadora, escritora y periodista. Es licenciada en Ciencias de la Comunicación con especialidad en Periodismo por la Universidad Autónoma de Nuevo León, y actual coordinadora del Centro de Información de Historia Regional, dependencia de la misma institución de educación superior.

² Edmundo Derbez García, *Pedro de Alba, vocación de educador*, pp. 3-5.

³ Guadalupe Lozano Alanís, *Datos históricos sobre la fundación de la Universidad Autónoma de Nuevo León*, p. 7.

cador, un estuche personal hace brillar los mangos de sus utensilios niquelados. En la mesa hay una gran cartera de cuero negro, un reloj dorado, un memorándum y, poniendo la nota íntima, un retrato familiar: una dama con un pequeño en sus brazos. En el ir y venir, la cabellera gris del Dr. de Alba tiene raros reflejos que inundan confianza, por una de esas extrañas asociaciones de efectos que se encuentran a veces. Tras breve pausa tomó asiento y habló extensamente sobre los tópicos que abordamos.

Valiosa opinión

En este punto interrogamos: ¿cuál es su concepto sobre Monterrey, como asiento de la Universidad del Norte? La respuesta es amplia. Nuestro entrevistado habla pausada, lentamente, pegando las palabras y enmendando los conceptos cuando no los encuentra a la medida deseada. “Mi concepto de Monterrey –dice– ha servido de guía y de modelo a una infinidad de aspectos de la vida social y económica en la ciudad de México. Por lo tanto, el establecimiento aquí de un centro revelador de alta cultura como es la Universidad, le dará a esta ciudad la significación elevadísima no solamente en la parte material, sino que vendrá a ser también un faro, una antorcha para el mantenimiento de impulsos espirituales”.

La organización

Le interrogamos luego acerca de la forma en que ha de organizarse la Universidad para su funcionamiento, obteniendo esta interesante respuesta: “creo, en principio –dice el doctor de Alba– que Monterrey cuenta con elementos bien preparados y capaces en el orden intelectual para integrar el personal idóneo que fuera el fundador del gran cuerpo de profesores universitarios. Por lo tanto –continúa– la obra principal será de los mismos regiomontanos: es decir, el pie veterano de antiguos profesores del prestigiado Colegio Civil, de la Escuela de Derecho y de la Facultad de Medicina, quienes al fundarse la Universidad contarán con más elementos materiales y con un mejor ambiente para sus estudios”.

Influencia de la federación

A continuación formulamos esta pregunta: ¿en qué forma cooperará la federación para el funcionamiento de la universidad? La respuesta es amplia, expuesta siempre con mesura, en los siguientes términos: “La federación ve con grande interés y simpatía la fundación de una Universidad en el norte de la república. El hecho de que la Secretaría de Educación me haya comisionado no solamente para intervenir y resolver en algunos puntos en que se me crea útil, sino también me haya encargado que haga una propaganda en los estados limítrofes para que todos ayuden al mejor desarrollo de este alto propósito, demuestra que cuenta de momento con un apoyo moral, sin perjuicio de que al desarrollarse íntegramente el plan, se vea la forma en que la federación otorgue algún subsidio económico o comisione elementos para que formen parte de cuerpo docente. O proporcione algunos recursos materiales para la instalación”.

Los demás estados

¿Cómo habrán de cooperar –interrogamos– los demás estados del norte al sostenimiento de la Universidad? “El gobernador Cárdenas –dice nuestro entrevistado– con muy buen sentido, ha pensado en interesar a los demás estados del norte en la fundación de la Universidad y al mismo tiempo, él piensa que la principal base económica debe radicar en las propias posibilidades de Nuevo León. Dará por otra parte todo género de facilidades a los estudiantes fronterizos que vengan a hacer sus carreras en Monterrey, en cuyo caso se pedirá que los gobiernos de los estados vecinos establecieran algunas becas a ese fin”.

La significación

Tratamos después de sondear el ánimo de nuestro entrevistado acerca de la significación que pueda tener la fundación de la Universidad del Norte en esta ciudad, para fortalecimiento del espíritu nacional, obteniendo los bellos conceptos que enseguida transcribiremos. “Desde luego –nos dice el doctor de Alba– se sentirá el influjo de la Universidad como un estimulante, no solamente para el estudio, sino para la investigación sobre los problemas de la cultura. La Universidad del Norte de México, puede asegurarse, llegará a tener un papel continental, y seguramente que todos los elementos de mexicanismo y de latinidad, merecerán una preferente atención de parte de los que sostengan la Universidad, de los que trabajen en ella y de las nuevas generaciones que allí se formen”.

Los especialistas.

Tomamos finalmente un delicado punto acerca del funcionamiento de la Universidad, interrogando: ¿cómo ha-

brá de proveerse y quién procederá a las cátedras de especialización de maestros debidamente preparados y remunerados? “Como el temperamento de los profesionistas e intelectuales del norte es tan dinámico, tan franco y abierto, seguramente que ellos mismos promoverán las visitas temporales o el establecimiento definitivo de algunas de las personas especialistas en las principales disciplinas científicas, artísticas o filosóficas, para que coadyuven a la exaltación de los más altos valores del pensamiento contemporáneo y dejen desde luego una simiente fecunda en toda esta región, que es un campo admirablemente preparado. La fuerza de iniciativa y el empuje creador y constructivo de esta zona, cuyo centro es Monterrey, va a tener una espléndida oportunidad para demostrar que por aquí en estos rumbos, las cosas no solamente se planean, sino que se ejecutan y se llevan a buen término.

Un comité

Después nos habló extensamente de puntos generales relacionados con los trabajos iniciales para la fundación de la Universidad. Nos informa que el señor gobernador del estado convocará a una junta el día de hoy, en la que participarán representantes de las distintas escuelas y también algunos elementos regionales de la industria, la agricultura, etc., para que cada uno aporte su contingente. En su oportunidad se dará cuenta de los acuerdos que se tomen a este respecto. “Faltan solamente –nos informa– pequeños pormenores, ya que las ideas principales han sido completadas por el gobernador y la legislatura local, así como por los elementos intelectuales regiomontanos”.

Está agradecido

Por lo que respecta a su sentir muy personal se encuentra profundamente agradecido al señor gobernador, y de las personas que asistieron a recibirlo a medio día de hoy, y a quienes tiene conceptos de estimación y aprecio.

La junta de hoy

Se considera sumamente importante la junta para hoy. El señor gobernador del estado ha citado a los directores de facultades, los representantes de profesionistas, los directores de educación del estado, así como los elementos que trabajan en la Escuela Industrial “Álvaro Obregón”. En esta junta se formará un comité que presidirá los trabajos pro-organización de la Universidad, de cuya acción se vendrá dando cuenta periódicamente.

FUENTES DE INFORMACIÓN

Hemerografía

El Porvenir. Monterrey, México.

Bibliografía

Derbez García, Edmundo (2010). “Pedro de Alba, vocación de educador”, en: *Memoria Universitaria*, vol. 1, no. 8.

Lozano Alanís, Guadalupe (1993). *Datos históricos sobre la fundación de la Universidad Autónoma de Nuevo León*. México: Universidad Autónoma de Nuevo León.

"MI CONCEPTO DE MONTERREY HA SERVIDO DE GUIA Y DE MODELO EN DIVERSOS ASPECTOS DE LA VIDA SOCIAL Y ECONOMICA DE MEXICO"

DR. PEDRO DE ALBA

APOSTILLAS

Azoro? No. Nuestra experiencia y nuestra previsión nos curan en salud.

Pero si el espectáculo denunciado recientemente como profundamente corrompido y corrompedor, no fué una sorpresa para nosotros, como observadores de la honda perversidad humana, si hiere nuestras retinas y lastima los sentimientos más íntimos.

No nos escandaliza lo que dicen que ocurre en cierto Teatro. Pero nos predispone contra quienes de tal manera atentan contra las buenas costumbres. Es un pústula cuyas impudencias se exhiben sin recato alguno con la comercialización de lo depravado y lo soez.

Por menos que esto, los jóvenes literatos redactores de una revista de Educación Pública — "Examen" — están enjuiciados y confinados en presidio. Y no se trataba de espectáculos profundamente morbosos, sino de modalidades, de aspectos, de tendencias innovadoras en materia de literatura, que para sus autores era trascendental emprender para trasmutar el género y la emoción literaria.

Allá la crudeza del lenguaje fué simplemente diputada de delito contra la moral pública, y sus autores, los creadores de un género, de una literatura "naturalista", están aún sometidos al rigor de las autoridades judiciales que juzgarán injuriosos para la sociedad aquellos escarceos literarios.

Y aquello no era un fin; no era la pornografía de la frase, la pornografía de las palabras, el fin, sino el medio para el estilo y la novedad literaria que con emoción artística perseguían los de "Examen".

Aquí no es sino el fin grosero y perverso, un sentimiento de la peor especie el que alienta a empresarios y artistas en esta obra de profunda degeneración de los buenos hábitos y de perversion de los instintos sanos de la sana convivencia.

Ya Kant sostenía que no había más principios absolutos que los morales, y que a lo moral no hemos de tender como afición o predisposición o inclinación natural, sino como deber estricto, como rigor de conducta, como disciplina salvadora, como empeño trasmutador de las condiciones éticas malsanas en que alienta la humanidad.

Pues por defensa común, por instinto de conservación, por la fuerza moral, que es la única fuerza regeneradora, por defensa social, hemos de impedir no solo que se trafique con la sordidez de tal espectáculo, sino que lo que ocurre en el teatro de referencia se catalogue entre los espectáculos de una ciudad como Monterrey, cuyas costumbres morales son el orgullo de sus gentes y sus tradiciones morales las mejores blasones y las mejores

La Universidad del Norte llegará a desempeñar un papel continental; todos los elementos de mexicanismo y latinidad merecerán una atención preferente

Entrevista con el Dr. de Alba. Por Leopoldo Ramírez Cárdenas

El doctor Pedro de Alba, cuya alta personalidad es ampliamente conocida en los círculos intelectuales de México, arribó ayer en la mañana a esta ciudad, según lo expresamos ya en nota por separado.

Cumpliendo el ofrecimiento que hiciera al señor Gobernador, una vez terminado su período de acción al frente de la Dirección de la Escuela Nacional Preparatoria ha venido a Monterrey con el fin de prestar su cooperación al desarrollo del programa relativo a organización de la Universidad del Norte.

Por tal motivo, el arribo del destacado intelectual encierra positivo gran interés para la ciudad y aún para la región norte del país, toda vez que la Universidad vendrá a beneficiar a varios Estados de la República.

Una entrevista

Con el deseo de no abrumar la atención del distinguido viajero, acudimos a su alojamiento del Hotel Colonial horas después de su arribo, siendo recibidos amablemente.

Impuesto del objeto de nuestra visita, se dispuso a atendernos con el detenimiento que el caso requiere. Ante la mesa de trabajo, escuchamos sus primeras palabras, mientras coloca en orden algunos papeles.

La estancia guarda completa compostura: sobre el tocador, un estuche personal hace brillar los mangos de sus utensilios, niquelados. En la mesa hay una gran cartera de cuero negro, un reloj torato, un "memorándum" y, poniendo la nota íntima, un retrato familiar: una dama con un pequeño en sus brazos.

En el ir y venir, la cabellera gris del Dr. de Alba tiene raros reflejos que intuyen confianza, por una de esas extrañas asociaciones de efectos que se encuentran a veces. Tras breve pausa, toma asiento, y habla extensamente sobre tópicos que abordamos.

Valiosa opinión

En este punto, interrogamos: —¿Cuál es su concepto sobre Monterrey, como asiento de la Universidad del Norte?

—La respuesta es amplia. Nuestro entrevistado había pausado, lentamente, pesando las palabras y enmendando los conceptos cuando no los encuentra a la medida deseada:

—Al concepto de Monterrey, —dice— ha servido de guía y de modelo, a una infinidad de aspectos de la vida social y económica en la ciudad de México. Por lo tanto, el establecimiento aquí de un centro rector de alta cultura como es la Universidad, le dará a esta ciudad la significación elevadísima no solamente en la parte material, sino que vendrá a ser también un faro, una antorcha para el mantenimiento de los impulsos espirituales.

La organización

Le interrogamos luego acerca de la forma en que ha de organizarse la Universidad, para su funcionamiento, obteniendo esta interesante respuesta:

—Creo, en principio, —dice el doctor de Alba— que Monterrey cuenta con elementos bien preparados y capaces en el orden intelectual, para integrar el personal idóneo que fuera el fundador del gran cuerpo de profesores universitarios.

Por lo tanto, —continúa— la obra principal será de los mismos regiomontanos: es decir, el pie veterano de antiguos profesores del prestigioso Colegio Civil, de la Escuela de Derecho y de la Facultad de Medicina; quienes al fundarse la Universidad contarán con más elementos materiales y con un mejor ambiente para sus estudios.

Influencia de la Federación

A continuación formulamos esta pregunta: —¿En qué forma cooperará la Federación para el funcionamiento de la Universidad?

—La respuesta es amplia, expuesta siempre con mesura, en los siguientes términos: —La Federación ve con grande interés y simpatía la fundación de una Universidad en el norte de la República.

El hecho de que la Secretaría de Educación me haya comisionado no solamente para intervenir y resolver en algunos puntos en que se me crea útil, sino también me haya encargado que haga una propaganda en los Estados limítrofes para que todos ayuden al mejor desarrollo de este alto propósito, demuestra que cuenta de momento con un apoyo moral, sin perjuicio de que al desarrollarse íntegramente el plan, se vea la forma en que la Federación otorgue algún subsidio económico o comisione elementos para que formen parte de cuerpo docente, o proporcione algunos recursos materiales para la instalación.

Los demás Estados

—¿Cómo habrán de cooperar, —interrogamos— los demás Estados del norte al sostenimiento de la Universidad?

—El Gobernador Cárdenas, —dice nuestro entrevistado— con muy buen sentido, ha pensado en interesar a los demás Estados del norte en la fundación de la Universidad, y al mismo tiempo, él piensa que la principal base económica debe radicar en las propias posibilidades de Nuevo León.

Dará, por otra parte, todo género de facilidades a los estudiantes fronterizos que vengan a hacer sus carreras en Monterrey, en cuyo caso se pediría que los Gobiernos de los Estados vecinos establecieran algunas becas a ese fin.

La significación

Tratamos después de sondear el ánimo de nuestro entrevistado acerca de la significación que pueda tener la fundación de la Universidad del Norte en esta ciudad, para fortalecimiento del espíritu nacional, obteniendo los bellos conceptos que en seguida transcribimos.

—Desde luego, nos dice el doctor de Alba, se sentirá el influjo de la Universidad como un estimulante, no solamente para el estudio, sino para la investigación sobre todos los problemas de la cultura.

La Universidad del Norte de México, puede asegurarse, llegará a tener un papel continental, y seguramente que todos los elementos de mexicanismo y de latinidad, merecerán una preferente atención de parte de los que sostengan la Universidad, de los que trabajen en ella y de las nuevas generaciones que allí se formen.

Los especialistas

—¿Cómo habrá de proveerse y quién procederá a las categorías de especialización, de maestros debidamente preparados y remunerados?

intimidad. No nos escandaliza lo que dicen que ocurre en cierto Teatro. Pero nos predispone contra quienes de tal manera atentan contra las buenas costumbres. Es un pústula cuyas impudencias se exhiben sin recato alguno con la comercialización de lo depravado y lo soez.

Por menos que esto, los jóvenes literatos redactores de una revista de Educación Pública — "Examen" — están enjuiciados y confinados en presidio. Y no se trataba de espectáculos profundamente morbosos, sino de modalidades, de aspectos, de tendencias innovadoras en materia de literatura, que para sus autores era trascendental emprender para trasmutar el género y la emoción literaria.

Allá la crudeza del lenguaje fué simplemente diputada de delito contra la moral pública, y sus autores, los creadores de un género, de una literatura "naturalista", están aún sometidos al rigor de las autoridades judiciales que juzgarán injuriosos para la sociedad aquellos escarceos literarios.

Y aquello no era un fin; no era la pornografía de la frase, la pornografía de las palabras, el fin, sino el medio para el estilo y la novedad literaria que con emoción artística perseguían los de "Examen".

Aquí no es sino el fin grosero y perverso, un sentimiento de la peor especie el que alienta a empresarios y artistas en esta obra de profunda degeneración de los buenos hábitos y de perversion de los instintos sanos de la sana convivencia.

Ya Kant sostenía que no había más principios absolutos que los morales, y que a lo moral no hemos de tender como afición o predisposición o inclinación natural, sino como deber estricto, como rigor de conducta, como disciplina salvadora, como empeño trasmutador de las condiciones éticas malsanas en que alienta la humanidad.

Pues por defensa común, por instinto de conservación, por la fuerza moral, que es la única fuerza regeneradora, por defensa social, hemos de impedir no solo que se trafique con la sordidez de tal espectáculo, sino que lo que ocurre en el teatro de referencia se catalogue entre los espectáculos de una ciudad como Monterrey, cuyas costumbres morales son el orgullo de sus gentes y sus tradiciones morales las mejores blasones y las mejores virtudes que trazan magníficamente el tipo nottífico de estas latitudes.

Juan de MENA

OMEGA, el reloj UNICO. RELOJERIA MONTERREY F. G. KLAEGER. Tel 1665

XEW SABADOS 10 P.M. MARTES y JUEVES 10:30 P.M. ENTREVISTAS LIRICAS TRES FLORES CON AGUSTIN LARA

fin de prestar su cooperación al desarrollo del programa relativo a organización de la Universidad del Norte.

Por tal motivo, el arribo del destacado intelectual encierra positivo gran interés para la ciudad y aún para la región norte del país, toda vez que la Universidad vendrá a beneficiar a varios Estados de la República.

Una entrevista

Con el deseo de no abrumar la atención del distinguido viajero, acudimos a su alojamiento del Hotel Colonial horas después de su arribo, siendo recibidos amablemente.

Impuesto del objeto de nuestra visita, se dispuso a atendernos con el detenimiento que el caso requiere. Ante la mesa de trabajo, escuchamos sus primeras palabras, mientras coloca en orden algunos papeles.

La estancia guarda completa compostura: sobre el tocador, un estuche personal hace brillar los mangos de sus utensilios, niquelados. En la mesa hay una gran cartera de cuero negro, un reloj torato, un "memorándum" y, poniendo la nota íntima, un retrato familiar: una dama con un pequeño en sus brazos.

En el ir y venir, la cabellera gris del Dr. de Alba tiene raros reflejos que intuyen confianza, por una de esas extrañas asociaciones de efectos que se encuentran a veces. Tras breve pausa, toma asiento, y habla extensamente sobre tópicos que abordamos.

Valiosa opinión

En este punto, interrogamos: —¿Cuál es su concepto sobre Monterrey, como asiento de la Universidad del Norte?

—La respuesta es amplia. Nuestro entrevistado había pausado, lentamente, pesando las palabras y enmendando los conceptos cuando no los encuentra a la medida deseada:

—Al concepto de Monterrey, —dice— ha servido de guía y de modelo, a una infinidad de aspectos de la vida social y económica en la ciudad de México. Por lo tanto, el establecimiento aquí de un centro rector de alta cultura como es la Universidad, le dará a esta ciudad la significación elevadísima no solamente en la parte material, sino que vendrá a ser también un faro, una antorcha para el mantenimiento de los impulsos espirituales.

La organización

Le interrogamos luego acerca de la forma en que ha de organizarse la Universidad, para su funcionamiento, obteniendo esta interesante respuesta:

—Creo, en principio, —dice el doctor de Alba— que Monterrey cuenta con elementos bien preparados y capaces en el orden intelectual, para integrar el personal idóneo que fuera el fundador del gran cuerpo de profesores universitarios.

Por lo tanto, —continúa— la obra principal será de los mismos regiomontanos: es decir, el pie veterano de antiguos profesores del prestigioso Colegio Civil, de la Escuela de Derecho y de la Facultad de Medicina; quienes al fundarse la Universidad contarán con más elementos materiales y con un mejor ambiente para sus estudios.

Influencia de la Federación

A continuación formulamos esta pregunta: —¿En qué forma cooperará la Federación para el funcionamiento de la Universidad?

—La respuesta es amplia, expuesta siempre con mesura, en los siguientes términos: —La Federación ve con grande interés y simpatía la fundación de una Universidad en el norte de la República.

El hecho de que la Secretaría de Educación me haya comisionado no solamente para intervenir y resolver en algunos puntos en que se me crea útil, sino también me haya encargado que haga una propaganda en los Estados limítrofes para que todos ayuden al mejor desarrollo de este alto propósito, demuestra que cuenta de momento con un apoyo moral, sin perjuicio de que al desarrollarse íntegramente el plan, se vea la forma en que la Federación otorgue algún subsidio económico o comisione elementos para que formen parte de cuerpo docente, o proporcione algunos recursos materiales para la instalación.

Los demás Estados

—¿Cómo habrán de cooperar, —interrogamos— los demás Estados del norte al sostenimiento de la Universidad?

—El Gobernador Cárdenas, —dice nuestro entrevistado— con muy buen sentido, ha pensado en interesar a los demás Estados del norte en la fundación de la Universidad, y al mismo tiempo, él piensa que la principal base económica debe radicar en las propias posibilidades de Nuevo León.

Dará, por otra parte, todo género de facilidades a los estudiantes fronterizos que vengan a hacer sus carreras en Monterrey, en cuyo caso se pediría que los Gobiernos de los Estados vecinos establecieran algunas becas a ese fin.

La significación

Tratamos después de sondear el ánimo de nuestro entrevistado acerca de la significación que pueda tener la fundación de la Universidad del Norte en esta ciudad, para fortalecimiento del espíritu nacional, obteniendo los bellos conceptos que en seguida transcribimos.

—Desde luego, nos dice el doctor de Alba, se sentirá el influjo de la Universidad como un estimulante, no solamente para el estudio, sino para la investigación sobre todos los problemas de la cultura.

La Universidad del Norte de México, puede asegurarse, llegará a tener un papel continental, y seguramente que todos los elementos de mexicanismo y de latinidad, merecerán una preferente atención de parte de los que sostengan la Universidad, de los que trabajen en ella y de las nuevas generaciones que allí se formen.

Los especialistas

—¿Cómo habrá de proveerse y quién procederá a las categorías de especialización, de maestros debidamente preparados y remunerados?

—Como el temperamento de los profesionistas e intelectuales del norte es tan dinámico, tan franco y abierto, seguramente que ellos mismos promoverán las visitas temporales o el establecimiento definitivo de algunas de las personas especializadas en las principales disciplinas científicas, artísticas o filosóficas, para que coadyuven a la exaltación de los más altos valores del pensamiento contemporáneo, y dejen desde luego una simiente fecunda en toda esta región, que es un campo admirablemente preparado.

La fuerza de intelectiva y el empuje creador y constructivo de esta zona, cuyo centro es Monterrey, va a tener una espléndida oportunidad para demostrar que por aquí en estos rumbos, las cosas no solamente se planean, sino que se ejecutan y se llevan a buen término.

Un comitè

Después nos habla extensamente de puntos generales relacionados con los trabajos iniciales para la fundación de la Universidad.

Nos informa que el señor Gobernador del Estado convocará a una junta el día de hoy, en la que participarán representantes de las distintas escuelas y también algunos elementos regionales de la industria, la agricultura, etc., para que cada uno aporte su contingente.

En su oportunidad se dará cuenta de los acuerdos que se tomen a este respecto.

Faltan solamente, nos informa, pequeños pormenores, ya que las ideas principales han sido completadas por el Gobierno y la Legislatura locales, así como por los elementos intelectuales regiomontanos.

Está agradecido Por lo que respecta a su sentir muy personal, se encuentra pro-

(Pasa a la Pág. 8 Col. 7a.)

“MI CONCEPTO DE

(Viene de la pág. 4).

fundamente agradecido al señor Gobernador de las personas que asistieron a recibirme ayer quienes tiene conceptos de estimación y aprecio.

Dijo que procurará corresponder con su esmerada tan cordial que se le ha brindado. Asimismo dispuso la Secretaría de Educación, estará en el tiempo que sea necesario para dar término a su iniciación.

Mucho interés

Nos habla después de los señores licenciados quienes nos dice que se encuentran altamente atentos a la marcha de este asunto, estando en el ánimo de aportar su contingente intelectual y moral en que les sea solicitado.

La junta de hoy

Se considera sumamente importante la junta para hoy el señor Gobernador del Estado. En ella estarán los Directores de Facultades, los representantes de los profesionales, los Directores de Educación del Estado, así como los elementos que trabajan en el sector Industrial, "Alvaro Obregón".

En esta junta se formará un Comité que se encargará de los trabajos pro-organización de la Universidad. Este comité se vendrá dando cuenta periódicamente